



«Antes de formarte en el vientre materno, yo te conocía». Jr 1,5

La Asamblea Federal Ordinaria, en el marco eclesial del Jubileo de la Esperanza, abrirá un nuevo tiempo de vida para nuestra Federación. Considero una ocasión propicia para retomar uno de los principios esenciales de nuestro Ideario, cuando decimos: «La Iglesia Católica hace suyo el maravilloso y centenario método del Escultismo creado por Baden Powell –cariñosamente B.P.–, y aprecia en su pedagogía un auténtico itinerario para educar integralmente a las personas».

Retomando una de las luminosas enseñanzas del Papa Francisco deseo proponer a nuestros educadores una idea rectora de nuestra pastoral scout: «**Poner en el centro del proceso educativo del escultismo a la persona**, su valor, su dignidad, para hacer sobresalir su propia especificidad, su belleza, su singularidad y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con los demás y con la realidad que la rodea»², rechazando cualquier forma de subestimación y prejuicio. Es un desafío esencial a asumir, si reparamos en los procesos despersonalizantes de la doctrina del descarte y la insensible masificación que postulan no pocos movimientos ideológicos de nuestro tiempo.

Nos alegramos cuando nuevos grupos van adhiriendo a la Federación, pero debiera alegrarnos mucho más cuando un chico o una chica, en cualquier lugar del país y de cualquier condición social, pide ingresar al Gran Juego. Ahí comienza un camino formativo de proyección insospechable: aunque las actividades comunes sean iguales para todos, sin embargo, cada persona lo vivirá de manera única y exclusiva, porque su cuerpo, su mente, sus emociones y formas de relacionarse son excepcionales; son diferentes su forma de pensar y originales sus reflexiones con novedosos recursos verbales para expresarlas; igual de distinta es su manera de internalizar lo que se le propone en cada encuentro, como tan personal es su modo de compartir y valorar lo que dicen sus pares; también es singular el estilo personal de atender e internalizar las palabras de los educadores. La identidad de una persona no se agota en su código genético, su condición de ser va mucho más allá. La persona está llamada a trascender, no hay límites corporales ni psicológicos que le impidan superarse interiormente conforme avanza de etapa en etapa hasta soltar amarras. Su existencia en este mundo tiene una razón original que se revelará con el tiempo; mientras peregrina con nosotros cada persona hará suyo los valores y virtudes que lo acompañarán la vida entera y sobran motivos para merecer nuestro respeto y admiración por el misterio que encierra, porque sabemos que no hubo, hay, ni habrá nadie semejante. Cada persona aporta una riqueza que nos permite compartir, y cuando la vida la invita a continuar su propio camino, lo que nos dejan sus huellas es nuestra herencia.

La Biblia nos dice que Dios ama a cada persona como si fuera la única en el universo, y «llega a tatuarse a la persona amada en la palma de su mano para poder tener su rostro siempre cerca: *Míralo, te llevo tatuado en la palma de mis manos* (Is 49,16)»³. Cuanto más si recordamos que Él ha pensado para cada una de ellas un destino de gloria.

Una de las compensaciones más gratificantes de los educadores en el movimiento se manifiesta cuando percibimos que emerge en cada miembro una auténtica y genuina personalidad, que no deja de entusiasmarse por vivir cada etapa de la progresión. Despertar en los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, el respeto por el «sagrado del otro», es el mejor mensaje para construir una convivencia que haga más humano este mundo, que por momentos masifica y descrece de la fraternidad y la solidaridad. Una persona que descubre la alegría del servicio al semejante, hace de eso una premisa que le da sentido a su existencia.

La valoración de cada persona tal como es, ha de ser el sello distintivo de la Federación. No la imagino sin esta sensibilidad. Si perdiésemos esta mirada sapiencial nos estaríamos alejando no solo del Ideario de B.P. y su probado método pedagógico que le da vida al movimiento, sino también de los sentimientos íntimos de sus familias que aprecia y valora en sus hijos la sorprendente singularidad de cada personalidad y tiene para ellos los más caros sentimientos.

Escribo estas cosas pensando en los educadores de la Federación, para que con la pasión que los mueve a servir a sus hermanos, conserven la capacidad de 'asombro'⁴ ante cada lobato, scout, caminante-andinista-raiders y robbers, que providencialmente Dios nos ha confiado.

✠ Mario Aurelio Cardenal Poli

Capellán Federal ¡Siempre Listo!

¹Ideario de la Federación. ²Videomensaje del Papa Francisco a los participantes del Pacto Global Educativo en la Pontificia Universidad Lateranense, 15 de octubre de 2020. ³Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus vivit* del Santo Padre Francisco a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios, 25 de marzo 2019, N.º 114. ⁴San Gregorio de Niza: «Solo el asombro conoce».